

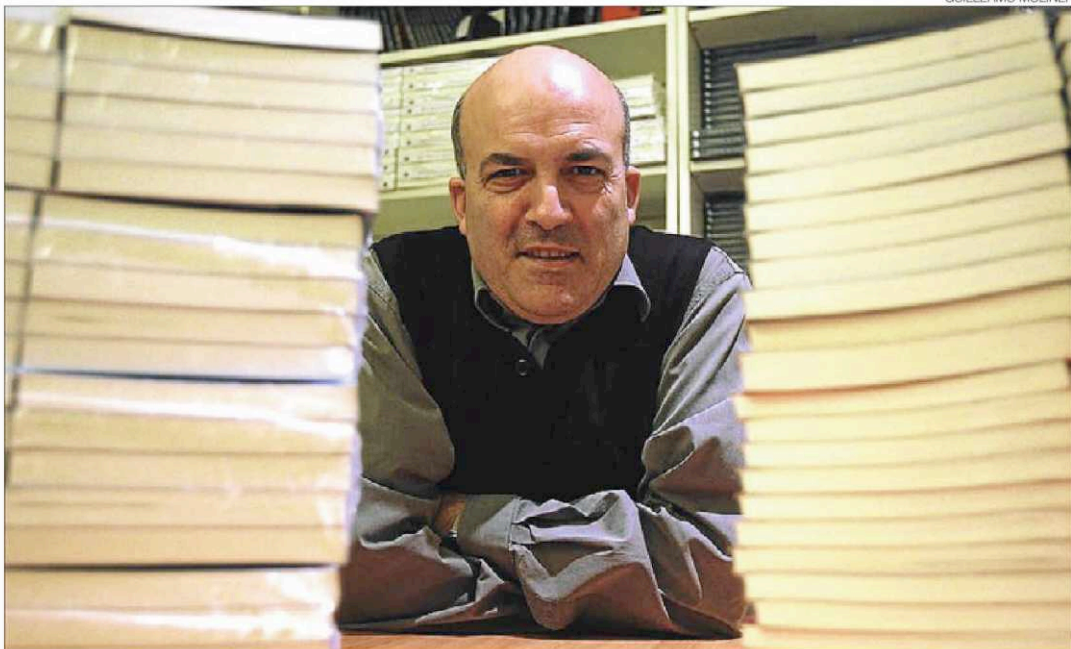
El olfato del pequeño editor

Decepcionado con las cúpulas directivas de algunas grandes editoriales, ha puesto en marcha una firma independiente que antepone la intuición a otros cálculos de mercado

MANEL TORREJÓN
BARCELONA

«La gente culta puede ser muy cruel y se trata de una crueldad más refinada». Con esta reflexión indaga el editor Jordi Nadal (47 años) en la naturaleza de las relaciones de poder en las cúpulas directivas de las empresas. «Mal sitio si no eres un ingenuo ni tampoco un cínico», dice Nadal, que ha ejercido cargos ejecutivos en buena parte de los negocios editoriales del país: Vicens Vives, Círculo de Lectores, Salvat, Edhasa, Paidós, Bertelsmann, Plaza Janés y Planeta.

En la vigilia del día de Sant Jordi del 2007 dejó Planeta, donde dirigía Alienta, la gama de libros de autoayuda y gestión empresarial. Decidió que sería editor. Sin los vasallajes que conlleva la nómina y sin los encajes de bolillos a que obliga el juego de las jerarquías. El ideario con el que se puso a editar era sencillo —«no iba a publicar ningún libro que no me hubiese leído yo antes»—, lo que sí que era complicado era el sector, en el que ningún libro tiene una segunda oportunidad más allá de los primeros días en el estante. Algo parecido a lo que pasa en el cine, donde te lo juegas todo en el primer fin de semana de taquilla. Remotas las posibilidades de hacer *jackpot* —lo que pasó con Salamandra y el filón Harry Potter, o con Urano y Dan Brown, el padre de *El Código Da Vinci*—, Nadal se puso como único reto lanzar libros «con autenticidad y sentido», el *leitmotiv* de su empresa, Plataforma Editorial. Nada más arrancar acertó con *Sonrisas de Bombay*, un título sobre la transformación vital



GUILLERMO MOLINEI

Trayectoria

Divide sus 27 años como alto cargo en el sector en tres tercios: «Uno normal, uno buenísimo y uno malísimo». En el mundo de la empresa «a veces hay mucha mediocridad y envidias», se lamenta este empresario.

▶▶ Jordi Nadal en su despacho barcelonés.

de un periodista, Jaume Sanllort, en la India, ahora por la décima edición. Un libro ajeno a la alquimia del *best seller* que «se ha traducido a cinco idiomas y del que se han impreso 40.000 ejemplares».

En el primer año de actividad, el 2007, sacó ocho títulos. El año pasado, 28. Y este prevé lanzar 34. Todos, *acunados* por él. «No puedo jugarme los ahorros de mi vida siguiendo el criterio de lectores profesionales, terceras personas que no están precisamente bien pagadas. Una decisión que cuesta unos 30.000 euros no se puede delegar». El último gran lanzamiento ha sido *Todos mis herma-*

nos, de Manel Estiarte, el exwaterpolista de élite y hoy jefe de relaciones externas del FC Barcelona.

Dice que su principal herramienta es la intuición, tan mimada en tiempos pasados y menos convulsos para el sector. Para que un lanzamiento sea rentable, algo nada fácil, confía en su olfato. También tiene una visión de 360 grados: Plataforma Editorial tiene como socios a Rafael Martínez, el fundador de la editorial de cómics Norma —el primer proyecto conjunto es la novela gráfica de *Sonrisas de Bombay*— y Joan Carles Tous, de la productora y distribuidora Cameo. ≡